

DOS SONETOS

Dos sonetos, uno blanco, otro consonante, variaciones sobre un mismo tema o La verdadera «raison d'être» del poeta Juan López-Carrillo, con ocasión de su «laudatio» y jubileo.

I

Descuelga el teléfono con noble
circunspección, cosecha diccionarios,
cumple, no sin dolor, con sus deberes
fiscales y es ateo, como Dios

manda. Nadie diría, pues, que Juan
no es persona cabal y funcionario
probo. Mas algo le conturba. Algo húmedo,
que enciende sus hormonas y su verbo.

Juanito, entonces, yérguese, expectora,
transpira y silenciosamente ulula.
Y escribe, escribe para no morder.

Porque, allende catones y despachos
y hasta inmortales versos, Juan ansía
lo que todos: follar, que no es poco.

II

Descuelga el teléfono con noble
circunspección, cosecha diccionarios
y, a Dios gracias, es ateo. Varios
son sus deberes y a todos, roble

serenísimo, atiende, sin que doble
su ánimo el sinsabor ni los precarios
medios que da el vivir. Mas incendiarios

deseos le conturban; un mandoble

de adrenalina y versos desordena
sus días. Juan, jayán, turbio de pena,
transpira, poluciona, se transmuta:

de aquel sujeto probo ni viruta
queda. Pero Juanito no está loco:
sólo quiere follar, que no es poco.